
ALGO SOBRE

IDEOLOGIA ROQUERA

ENTREVISTA A

VICTOR ROURA

Bertha Córdova González*

Victor Roura, de los "roqueros de corazón" -aquellos de cabello largo y eterno pantalón de mezclilla- se ha dedicado durante mucho tiempo a investigar sobre música en México y en especial sobre el fenómeno del rock y su historia. Es también periodista, escribe para diarios nacionales entre los que se encuentran *La Jornada* y *unomásuno*; algunos artículos suyos han sido publicados en las revistas *El Machete*, *Comunicación y Cultura* y *La Regla Rota*.

Como resultado de sus investigaciones ha publicado los libros *El viejo vals de casa* y *Apuntes de rock, por las calles del mundo*. El primero es una recopilación de entrevistas a músicos, directores de orquesta, cantantes "de éxito" y todo tipo de personas que de alguna forma están relacionadas con la música en nuestro país. En *Apuntes de rock, por las calles del mundo*, el autor logra una perspectiva general de la historia del rock que se ha hecho en México.

¿Qué puedes decir del rock como fenómeno social en México?

Yo creo que el rock se ha quedado impregnado en el ambiente, forma parte activa de la vida cultural cotidiana del país. Lo que sucede es que todavía existe una especie de fantasma, de tabú, de mito para desmentir este hecho. Creo que desde una perspectiva

* Estudiante de Ciencias de la Comunicación del ITESO.

ambigua todos los jóvenes somos roqueros, pero todos los jóvenes a la vez no nos permitimos serlo con evidencias.

¿Cómo explicas este hecho?

Porque ser roquero con evidencias puede traer muchas consecuencias. En México se ha creado el sentido de que los jóvenes que gustan del rock son reprimidos o son drogadictos, o maliciosos o unos tipos absolutamente locos, destrampados. Por eso los jóvenes han querido guardar las formas.

¿Cuáles consideras que son las características de una ideología roquera?

Lo voy a explicar con un ejemplo: los roqueros como Polo, Federico Arana y Rafael Acosta, que no se vendieron a nadie ni a nada. Ellos también recibieron ofrecimientos como los que tuvieron Enrique Guzmán y César Costa, pero no aceptaron. Polo hizo un disco con "El último beso", con el que se iba a convertir en un Enrique Guzmán, pero se dio cuenta y ya no quiso grabar otro disco. Rafael Acosta estuvo con Los Locos del Ritmo y luego con Mister Loco, haciendo sus propias cosas a pesar de que Raúl Velasco le dijo "olvidate de esas cosas muchacho y vente a la cuestión bonita". Estos roqueros iban por otro camino, el camino que siempre ha estado paralelo al de la gran industria del rock en México, el camino que tiene realmente una ideología roquera, entendida ésta como naturaleza joven, no vendida, no propicia

a cualquier concepto comercial.

Sin embargo, en México no está muy bien entendido este concepto porque no hay muchos libros ni documentos, lo que hay desaparece. Después de Avándaro, Gobernación -y esto es un hecho poco conocido- mandó destruir todo el material que habían filmado y grabado la Polydor y Philips. También por eso no hay documentos para comprobar que finalmente la juventud empezaba a congregarse, empezaba a hacer sus propias asambleas para ver qué pasaba.

¿Qué pasó después del concierto de Avándaro con el movimiento del rock en México?

Ya se conoce la historia de que a mediados de los setenta el movimiento se disolvió, se rompió para pasar a una etapa en la que a los grupos ya no les interesaba hacer un movimiento, sino que querían conformar sus propios caminos individuales. A Náhuatl no le interesaba lo que hacía el Peace and Love ni lo que hacía Bandido. Incluso las asociaciones de músicos rocanroleros se acabaron porque sus miembros sí tenían ideas, pero nunca estuvieron organizados. También es un hecho que la mayoría de los rocanroleros de los setenta tenían muchas peleas entre sí porque todos querían ser "superstars", todos querían ser un Eric Clapton.

¿Qué opinas sobre la idea de que el rock, por su esencia y debido a su procesos histórico, es ruptura?

Creo que es natural, es su propio nacimiento, su





propio origen, su propia formación: romper con algo, romper con la sociedad para comprometerse consigo mismo y también con la sociedad. Pero hoy en día esto no se entiende, muchos jóvenes mexicanos ven a Morrison, a Hendrix y Joplin -quienes estuvieron retando a la sociedad en su momento- como jóvenes que murieron por drogadictos, por acelerados. Esto se debe a que en México hay una gran desinformación de lo que significa una ideología roquera. Lo mismo pasó con la ideología hippie, aquí se le llamaba hippie a un tipo con pelo largo, que no se bañaba y que vestía mal, cuando realmente la voluntad hippie era más que nada una especie de renovación comunista.

¿Cuál es el significado que en México se ha tenido del rock?

En realidad no hay estudios sobre esto. Creo que en México los medios de comunicación no han dado una buena información sobre el rock y han generado que éste se viva por ciclos. Hoy en día muchos jóvenes creen que el rock está naciendo, lo están descubriendo porque actualmente es una moda, pero esta moda va a terminar y volverá otra vez la balada moderna: todos los que están gabando rock van a dejar de hacerlo para gabar otra vez baladitas, después de este ciclo, los nuevos jóvenes van a descubrir otra vez el rock. Todo esto ha provocado también un olvido cíclico en la gente, los jóvenes no conocen lo que se hizo ni lo que se escribió sobre rock en nuestro país.

Por otro lado, los jóvenes están muy clavados en la información visual y a partir de ella construyen la realidad: "los que dicen la verdad son los que yo estoy viendo, a los que leo, como no los conozco visualmente, dudo de ellos". Esto ha sido aprovechado por la televisión mexicana, que ha sido la principal constructora de la historia cíclica del rock, ocultando lo que es la ideología roquera. Junto con esto, también es una realidad cultural penosa que quienes dirigen la música en el país sean Guillermo Ochoa, Juan Calderón y Raúl Velasco.

¿Cómo explicas que en España y en Argentina, a pesar de la represión política, se siguió produciendo rock?

Precisamente porque en esos países la ideología roquera fue firme. Charly García nunca cantó canciones de Palito Ortega para hacerse famoso, él siguió haciendo lo suyo a pesar de las graves consecuencias que esto le trajo.

Además, Argentina y España tuvieron hace unos diez u ocho años sus momentos álgidos debido al cambio del sistema político. Los sistemas democráticos en algún sentido ayudan a resurgir a los movimientos *undergrounds*, movimientos que han estado oscurecidos por los gobiernos autoritarios. En España, cuando acabó el franquismo y en Argentina, con el gobierno de Alfonsín, los jóvenes que habían estado marginados, que nunca se vendieron, salieron a la luz, son los

que están encabezando el movimiento del rock, ellos siguieron trabajando con honestidad durante muchos años, y eso la gente lo sabe.

Hace poco me contaba el historietista argentino González Negrín que su mamá habla de Charly García como aquí las mamás hablan de Angélica María y de José José, lo que pone de manifiesto cuan diferente es el panorama en México.

¿Crees, por lo tanto, que la atribución del rock a los jóvenes teenagers es un mito también?

Claro que sí, debido a que los medios informativos insisten en que el rock es sólo para los jóvenes. Raúl Velasco no deja de decirlo y para probar que es cierto nos ponen a Miguel Mateos y a Mecano.

En México se han creado una serie de encasillamientos atroces que no han permitido que algún movimiento sea colectivo y eficaz en la sociedad, estamos divididos y subdivididos: el rock para los jóvenes, la música ranchera para los adultos, el jazz para los intelectuales, el blues para los marginados, etcétera.

¿Qué aporta el rock a la cultura?

En México el aporte no ha sido mucho porque los músicos rocanroleros -no hablo de los comerciales, sino de los que han estado al margen de la industria- no han sido certeros en los momentos precisos. Por ejemplo, cuando Federico Arana -él mismo lo reconoce- comenzó a tocar, tenía buenas ideas pero no sabía cómo realizarlas; hoy en día están los discos del grupo Naftalina con una parodia y una ironía tan dura, que si eso se hubiera dicho en el sesenta hoy México sería otro país.

El Tri es otro caso, es un grupo porque antes lo fue (como lo apunté en un libro, hay grupos que son porque lo fueron). Los de El Tri son una especie de rebeldes sin causa porque no han estado de acuerdo con muchas cosas pero han actuado intuitivamente, sin tener ideas claras. Algunas letras de su último disco son retrógradas, están en los años sesenta.

Por otro lado, es interesante que actualmente grupos que conocí en Avándaro están reapareciendo con ideas muy claras de lo que quieren hacer, se han preocupado por analizar las cosas, por leer, se están uniendo con chavitos que salen de las escuelas y de talleres literarios. Hay grupos de jóvenes, como La maldita vecindad y los hijos del quinto patio, que salieron de la universidad y que se han dado cuenta que no es suficiente con hacer canciones de impugnación, que hay que leer algo más que *La Familia Burrón*, que se debe leer en serio a Jung, a Marx, a

Fuentes y a Paz. En los setenta la mayoría de los roqueros mexicanos no sabían quién era Octavio Paz, mientras que Bob Dylan declaró en una entrevista que se había inspirado en un verso de este escritor para hacer la letra de una de sus canciones. Ciertamente un roquero no tiene la obligación de ser literato o pintor, pero como tal, el roquero es un artista y el artista debe tener un concepto real, o por lo menos lo intuye, de por qué hace lo que hace.

Sin embargo, en el ámbito del rock en México nunca se tuvo claridad de lo que se estaba haciendo y por lo tanto tampoco había justificaciones. Recuerdo que después de Avándaro, en el Canal 13 se presentaron Armando Molina y otros músicos para hablar sobre el ya famoso festival de rock; estos músicos fueron más que rebatidos por sociólogos y comunicadores; el programa se trataba de darles en la torre a los músicos y fue fácil porque éstos no sabían ni lo que estaban diciendo.

Si estos músicos no sabían porque hacían lo que hacían, mucho menos tenían claro lo que es la ideología roquera. En los setenta se le dio al rock un significado espiritual, místico, que vino a confundir a la gente. Muchos pensaron que el rock era un aliciente para salvar nuestras vidas, en lugar de entenderlo como un arte. Así, Carlos Santana entendió al rock como un encuentro consigo mismo y entonces encontró el camino hacia la dianética; el requintista Ernesto de León, del Three Souls in my Mind, hoy se pasa los días en el metro alabando a Dios; Edgar Daliri, requintista del grupo Nuevo México, actualmente es un predicador.

¿Cómo defines al rock?

Creo que el rock es la dureza rítmica que vino a abrirle paso a toda la blandura moralista que existió y que existe en los países, es un desfase de una moralidad antigua. El rock no es una música salvaje -como mucha gente cree- sino que es una forma de manifestar que no se está de acuerdo con algunas cosas de esta sociedad.

Sin embargo, un roquero no va a estar toda la vida mentándole la madre a todo, no va a estar siempre en desacuerdo sólo por llevar la contra; el roquero tiene que aceptar los cambios en la sociedad que se encaminan hacia lo que él mismo quiere. Actualmente le dicen a Charly García que está mal porque ya está de acuerdo con la sociedad; él contesta que ahora vive en una sociedad con la que está de acuerdo; cuando él no estuvo de acuerdo, hizo canciones que así lo manifestaron.